

Claves para vivir el evangelio de Lucas¹

Unas claves de lectura para orientar la mirada:

◆ Los dos primeros relatos del capítulo 24 de Lucas, las mujeres en el sepulcro y la aparición a los de Emaús, se orientan claramente hacia una aparición del Resucitado a la comunidad. Fijémonos en que, tanto las mujeres como los discípulos de Emaús, tras sus respectivas experiencias, orientan sus pasos hacia Jerusalén, donde estaban los once y todos los demás (Lc 24,9.33). En la concepción teológica de Lucas, Jerusalén es el lugar desde donde habrá de extenderse el Evangelio, “*en toda Judea y Samaría, hasta los confines de la tierra*” (Hch 1,8). El mismo evangelio de Lucas comienza y termina en el templo de Jerusalén (1,9; 24,53).

◆ El relato de la aparición a los discípulos nos sitúa en un espacio: la casa donde todos se hayan reunidos. El texto puede dividirse en tres partes de las cuales la central contiene lo más importante del mensaje que el evangelista quiere transmitir:

a) **vv. 36-43:** Jesús se presenta *en medio de sus discípulos*. Ellos tienen miedo, pero Él disipa sus dudas haciéndose reconocer por ellos. Con *el gesto de la comida de Jesús*, Lucas quiere significar que *la resurrección fue real* y que el Resucitado era *realmente* un ser corpóreo y no un fantasma imaginado por visionarios.

b) **vv. 44-49:** Jesús les recuerda sus palabras y la enseñanza de la Escritura, les confía la misión de ser sus testigos y les promete el Espíritu. Al concluir con esta promesa (v.49), Lucas, el evangelista del Espíritu Santo, abre la puerta al retorno de Jesús y, por tanto, al tiempo de la Iglesia que va a comenzar en Pentecostés.

c) **vv. 50-53:** Jesús se despide de sus discípulos con una bendición y es llevado al cielo. Esta rápida alusión a la ascensión prepara el relato de Hch 1, 6-11. De momento, el evangelista nos dice que el que “*se presentó en medio de ellos*” ahora “*se separa de ellos*”. Pero esa ausencia no les causará ya tristeza o desesperanza, sino el profundo gozo de la esperanza sostenida por un nuevo modo de Presencia a través del Espíritu que les será dado en Pentecostés. Se cumplen así las palabras de Jesús en el evangelio de Juan: “*Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y vuestra alegría nadie os la podrá quitar*” (Jn 16,22).

¹ Texto tomado del sitio web de las Discípulas del Divino Maestro: www.discipulasdm.org/biblia/lectura_continua/lucas/lucas_03.htm